

TODO ESTA PREPARADO PARA EL ACONTECIMIENTO

Una gran ciudad de lona ha surgido al otro lado de la ría

EL SELLA ENSEÑO YA SUS DIENTES A LOS PRESUNTOS CONQUISTADORES

(Crónica telefónica de nuestro enviado especial JUAN DE LILLO)

Ribadesella es hoy el eje de un turismo radical que converge en farándula alegre y deportiva en espera de la salida de las piraguas. Gentes de todos los colores y de todos los idiomas tienen un tema único de conversación: el Descenso.

Se hacen cálculos, se escogen los favoritos y se habla del estado y condiciones del río, pero hay en el ánimo de todos un temor que les hace mirar con frecuencia al cielo: el tiempo. Sólo este factor les preocupa y él sólo sería capaz de disminuir, no de disipar, la esperanza del pleno éxito de la prueba.

Como consecuencia de esta

inestabilidad del tiempo, se teme que con los chubascos de estos días y de los posibles que amenazan, el río pueda alterar el nivel de su cauce. Desde este punto de vista puede decirse que el río resulta una incógnita para todos los palistas, incluso para los que hayan hecho el recorrido más de una vez en la última semana de entrenamiento intensivo.

Consecuencia de este desequilibrio de nivel han sido las cuatro piraguas que entraron hechas astillas en el taller de los Cuesta.

Los adelantados de esta inicial «bajada pluvial» han sido los de Oviedo, Candás, Dina-

marca y Francia. Los franceses, que llegaron ayer a las cuatro de la tarde, entraron dos horas después en la «enfermería» de piraguas con un buen puñado de tablas bajo el brazo. A esto se le llama llegar y besar el santo, aunque, por lo que se ve, ellos le tenían de espaldas.

Existe una duda de participación que, caso de confirmarse, restaría interés a la prueba. Por razones deportivas exclusivamente, se tiene duda acerca de la participación del equipo seleccionado para los Campeonatos de Europa en Yugoslavia. Los motivos son de carácter técnico, que aconsejan la no participación de los seleccionados, sometidos a régimen especial de entrenamientos. Hasta el momento de escribir estas líneas, las ocho de la tarde, aún no han llegado y, por tanto, sigue en pie esa duda sobre su participación. No obstante, en el ánimo de todos está que a última hora sea revocada la decisión.

La afluencia de gente es continua. El número de coches que entran en Ribadesella en estas horas de la tarde, de todos los colores de matriculas, es, por término medio, de nueve cada tres minutos. De seguir esto así durante un par de horas, pronto se planteará, aunque por pocas horas, el problema del aparcamiento.

Al otro lado de la ría se está levantando una ciudad de lona en competencia con la de ladrillos. Pronto superará en habitantes a la vieja y tradicional de muros sólidos. El número de tiendas ha pasado de doce, a principios de semana, a setenta y tres de hoy, y aún siguen llegando alegres campistas con la «carga al hombro».

Las calles, llenas de gente, dan ambiente de prólogo de gran acontecimiento. Arriba, en Gula, se celebra la merienda típica de la víspera con la concurrencia de todos los palistas que «lan las armas» comiendo la tortilla tradicional, que preparan las chicas. Ellos, como contribución a la merienda, han de abonar veinticinco pesetas para gastos de bebida. Quizá alguno de los palistas tome demasiado sabor a la sidra y mañana haya de quedarse «encallado» a la orilla del río.

El acontecimiento sin precedentes en la historia del Descenso, ha sido la llegada a las ocho y media de la tarde del helicóptero desde el que No-Do narrará las incidencias de la prueba.

Como un campista más, se posó en el campo de fútbol, cerca de las tiendas de campaña. A su alrededor, gran número de curiosos miran con novedad el por estas tierras inusitado artefacto. Antes de tomar tierra dio unas vueltas de saludo ante la mirada de numerosos curiosos.

Se espera, entre las personalidades que acudan al Descenso, al director general de Promoción del Turismo, don Juan Arespacochaga; al presidente de la Federación de Piragüismo y al jefe de la Mutualidad deportiva, aparte de los que improvisen su llegada.

Todo está preparado. Sólo queda por resolver la incógnita del tiempo, este tiempo que ha hecho a los riosellanos mirar al cielo hasta el borde de la tortilla.

En el Grupo Cultural, Dionisio de la Huerta, Cuétara, etcétera, dan los últimos toques a la organización. Los palistas velan las armas al aire de las canciones y sabor de la sidra.

El «Descenso»

DOS RECORDS A BATIR

Primer sábado de agosto, el «Descenso» Este año en su vigesimoséptima edición. Y el Sella, al decir de los que lo saben, con más agua que nunca, lo que representa una seria ventaja para intentar batir el record absoluto del mismo, en poder de los mañicos Vicente Marco y Carlos Gracia, con la piragua «Bigo», que lo establecieron en una hora, 23 minutos y 44 segundos. El individual —K-1— está en poder del alemán Rudy Grumberg, en una hora, 31 minutos y 39 segundos, con la piragua «Kieper», en el «Descenso» del pasado año, que fue ganado por los gijoneses Tuya y García Blanco, con una «Orbayu», en una hora, 27 minutos y 51 segundos.

Los colores oficiales del Sella son cinco: amarillo, verde, blanco, azul y rojo, este año lucidos por las piraguas de Gijón, Zaragoza extranjeras, nacionales y asturianas, respectivamente. Y para que el aficionado pueda distinguir mejor a sus favoritos digamos a continuación que los dorsales del 1 al 49 corresponderán a los

piragüistas extranjeros; del 50 al 99, a los nacionales; mientras que los asturianos portarán los dorsales del 100 en adelante.

Todo a punto, pues, para la gran confrontación deportiva, que a la vez es fiesta. En la línea de partida, los mejores palistas nacionales —incluidos los seleccionados para acudir a Yugoslavia para disputar los Campeonatos de Europa—, con palistas mejicanos, alemanes, británicos, franceses, noruegos, etcétera, como rivales.

Repetimos, todo está a punto para la gran «pelea», que será, sin duda alguna, tan deportiva como siempre. El XXVII Descenso del Sella es ya un éxito. Y, finalizado éste, a prepararse para el XVIII, que es lo que hará Dionisio de la Huerta, ese incansable paladín de la «Fiesta de las Piraguas», inseparable a la hora de hablar del «Descenso».

Un día feliz para todos.

A. L.-C.